



# EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9379

### PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11/25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

### RELACION Y ADMINISTRACION: MAYOR 21

LUNES 6 DE FEBRERO DE 1893.

### CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobre.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

## M.<sup>me</sup> LEONIE BROUTIN, MODISTA DE SOMBREROS

Ha llegado á esta población con un magnífico y variado surtido de sombreros, su representante doña Para Díaz, con quien podrán entenderse las señoras que necesiten sus servicios.

CALLE MAYOR 3, PRINCIPAL.

## MAQUINAS DE COSIR

A MANO Y PIE.  
de las acreditadas fábricas de Seidel de Dresde y G. M. Pfaff Kieselbarn, garantizadas.  
PRECIOS SIN COMPETENCIA.  
RELOJERIA ALEMANA

DE  
TEODORO KITTERER.  
MAYOR 24.

## FUEGO Y CALOR.

COCINAS FRANCESAS con varios fogones, horno para asados y pastas. Depósito para agua caliente, forma artística y fundición esmerada.

CHIMENEAS de mármol de Italia y Macael, con puertas de corredera.

ESTUFAS Chauberski, varios tamaños y artístico decorado.

Exposición y venta, MUSEO COMERCIAL.—Puerta de Murcia.

## LA SEMANA ANTERIOR

Como están bien cerca ya los carnavales en todas las casas andan preparándose trajes de capricho para disfrazarse y lindos vestidos para ir á los bailes. El padre que tiene un hijo de padre—tres ó cuatro hijos, ese está que arde. La una pide plumas finas y suaves porque en el peinado que piensa arreglarse, adorno es la pluma

casi indispensable. Otra, al zapatero encarga dos pares de zapatos; unos como el azabache, y otros como nieve; con lazos muy grandes de la mejor seda que en las tiendas halla. La tercera niña reclama del padre un rico aderezo que tenga brillantes para que deslumbren con la luz del baile. El padre, que es hombre de mucho coraje y poco borsino, con el mal talento que las peticiones de aquellos tres ángeles al fin le pusieron, decide que iguales las niñas se queden y así dice el padre: «Ni tú tendrás plumas finas y suaves, ni tu los zapatos con lazos bien grandes, ni tu el aderezo lleno de brillantes. Y rogad al cielo que nunca del hambre sintais los rigores, pues eso es lo grave y lo que está en puerta si quedo cesante, como se asegura por plazas y calles. Yo no es que prohíba que vayáis al baile, mas id con las ropas esas, elegantes, que el año pasado para carnavales os cortó y os hizo vuestra santa madre. Las chicas se quedan pensativas, graves, pero al fin deciden arreglar sus trajes y como Dios quiera irán á los bailes. ¡Si la cara es buena, poco importa el traje!

porque al fin el hábito al monge no hace!

X.

### COLABORACION INEDITA

### PARENTESIS

Los periódicos de anoche publicaron, á la hora misma en que comenzaba el estreno del drama de Pérez Galdós en el Español, extensas relaciones del argumento y no menos largas escenas que Vico había facilitado, amablemente. Ni uno sólo de aquellos periódicos dejaba de tributar á priori plácemes entusiastas á Pérez Galdós. Y sin embargo, momentos después, cuando ya no quedaba en el oído del público el eco de los prematuros bombos; cuando con pesado y recio golpe caía la cortina al final de cada acto en el teatro Español, y la opinión durante la representación contenida, durante el acto se derborda sin reservas ni miramientos en los pasillos ¡qué dureza en los calificativos á propósito de la obra y sobre todo qué justicia,—y esto es más grave en la aplicación de esos mismos calificativos del público!

Pérez Galdós se ha equivocado, por tercera vez, en las obras dramáticas. Y si como el refrán reza, á la tercera va la vencida, poco es dable ya esperar, como autor dramático, del hasta hora insigne novelista. Hasta ahora digo, y justo es que pruebe la explicación del adverbio. Mi medianía no me pone en condiciones de competir con Pérez Galdós en nada, que al orden literario se refiera. No ha de tomarse, pues, á insensata envidia cuanto de él sintéticamente exprese, en esta semanal correspondencia.

Pero decidme, lectores. Si habéis leído las novelas del canario ilustre, ¿habéis conseguido vuestro propósito de distraeros, que es el principal que perseguís con ese género de lectura? Seguramente que no. Les falta—por punto general—la condición del interés. ¡Cuántas veces, en vez de alejar el sueño, habéis conseguido que os fuese sobre vuestros párpados cuando lo esperabais menos, en las que os parecían prolongadas horas del insomnio! En cambio, seguramente que no ha pasado eso con las novelas de Fernández y González, que ese—Dios lo tenga en santa gloria—era novelador novelesco.

Materia es esta que tal vez me sugie-

ra algún trabajo más amplio que el presente. En tanto, conste que el estreno de Gerona ha sido el tercer fracaso dramático de Pérez Galdós.

Y conste también que lo lamento.  
4 Febrero 93.

CALIXTO BALLESTEROS.

## Variedades

### CHARADA

Prima tercia Encarnación fue ayer Inés Pasalodo, pues no quería ir dos tres para comprar una todo.

L. F. R.

### GEROGLIFICO

P 649  
318  
331

Mis Ta

Soluciones al número anterior:

Al gerooglífico: Los osos ó son blancos ó negros.

A la charada: Sereno.



Señoras y señores: mi razón más que á puso se las guilla, á causa de los crímenes y horrores que tanto abundan ahora en esta villa, donde hay mucho *curdón* como dije al hablar de San Antón. Los periodistas, (muy señores míos) no descansan en punto á desafíos; hoy se baten con uno ó dos ó tres, y mañana con tres ó dos ó uno: no va á quedar ninguno en la liquidación de fin de mes. Ya se dice que habrá duolos en coro; cosa que se podría aprovechar si al África llegamos á pasar, como dije al hablar de lo del moro.



Ello es que el periodista, antes prudente vive ahora á trompazos con la gente; en la tinta echa á expuestas *cholum*—que es, como Vds. saben, *setrígente*—media tal cual amigo competente y de allí á pocas horas ¡pan! ¡pan! ¡pan! Hay quien no tiene hombres que ofender y desafía en casa á su mujer, y ésta, de indignación, el *pecho* lleno agarra la badila y va al terreno: casi siempre el herido (no hay para qué decirlo) es el marido



que la badila es arma de fuego y la mujer conoce bien su juego. Estas cosas revelan muchos *chic*, como dije al hablar de la Judic. Y como ya no he dicho más de nada doy mi tarea aquí por acabada; por no hablar de ese bruto que pagó con la vida el amor insensato y desoluto que le inspiró, al bollerero su querida; ni de tanto ratero ni ladrón como anda aprovechando la ocasión